

La nota del hacendista

Lo que se explica y lo que está sin explicar

La lectura de los documentos ofrecidos a la publicidad por el señor Chapaprieta dejará seguramente estupefacto al país. Los hechos que en ellos se revelan son más graves que los formulados en las denuncias de Strauss y del capitán Nombela. Estos forman parte de un séquito de inmoralidades que tiene —sin otra interrupción que la del bienio republicanosocialista— un siglo de antigüedad; pero ni en los recientes tiempos alfonsoinos, de tan turbia política, ni en los remotos isabelinos de las crisis orientales, ha podido advertirse conducta tan dolorosa en los elementos encargados de gobernar.

Quédese para el señor Chapaprieta la responsabilidad de sus juicios sobre la obra económica y financiera que ha realizado y la que aun tenía en turno. El señor Azaña en Comillas, y nosotros en diversos artículos, hemos expuesto sin rebozo nuestro parecer adverso. También el señor Sánchez Román le dijo en reciente acto el orden de prelación que debió observar en sus proyectos y el destino que les estaba reservado. Mantenemos esas disconformidades que hoy nos permiten, con plena autoridad, registrar el fracaso del malogrado hacendista y el desleal proceder del bloque que le prestó su asentimiento.

El presidente dimisionario no hace más que recordar lo sabido por todos: primero, que ingresó en el Gobierno del señor Lerroux imponiendo condiciones para la realización de su plan, y luego, que ese plan era conocido y lo habían aprobado todos los ministros, difundiendo algunos—y aun de los más notorios—en diversos actos públicos. Estos, seguros dominadores de la mayoría, han procedido a lo Calcas: aplaudieron la parte lesiva para la mesocracia y el proletariado burocrático, aceptaron incluso reformas desrazonadas e insostenibles con el tiempo, sólo porque aportaban economías; mas al llegar al aspecto tributario de la obra—el que les tocaba en lo vivo—el falaz asentimiento de los jefes apareció desmentido por las huestes. La moral casuística se ha ostentado en todo su esplendor. También el

patriotismo de las clases conservadoras, ni una sola vez favorable en el transcurso de varios siglos a aceptar los sacrificios que las circunstancias les impusieron, ni aun siendo tan tímidos como los propuestos por un servidor de sus intereses. No otra cosa es el señor Chapaprieta, aunque busque ahora una plataforma política presentándose como «el hombre a quien no han dejado hacer».

En todo momento supo él que no haría nada; pero le interesó mantener el equívoco ante la opinión. Su pretensión de ser derribado en el Parlamento obedece a fines puramente políticos. De esa derrota pensaba extraer el señor Chapaprieta motivos para una propaganda electoral. La actitud de cedistas y agrarios ha hecho adelantar la crisis, por otra parte inevitable después del vergonzoso espectáculo parlamentario del sábado.

¿Son los amigos de Gil Robles y los de Martínez de Velasco los que impusieron su criterio en el Consejo de ayer? ¿Y cómo explicar la iniciativa del señor Chapaprieta? En su nota el Jefe del Estado declara: «La mayoría de mis compañeros ha disuelto de mi parecer».

La explicación de lo ocurrido parece fácil. Sin embargo, pretendemos saber que el señor Chapaprieta llevó ya redactadas ambas notas al Consejo de ministros y que su lectura suscitó vehementes movimientos en los reunidos. Creemos saber también que no obstante haberse hablado de un Consejo para el lunes, su acuerdo no lo concibió el presidente-ministro hasta el anoche del domingo, o que hasta ese momento no lo convocó con carácter de extraordinario. ¿Qué sospechas le asaltaron en las últimas veinticuatro horas? ¿Supo algo? ¿Por qué tanta obstinación del señor Lerroux en que no se rompiera el bloque, pasara lo que pasara? ¿Trabajó Calcas en las sombras? No; la crisis está bien aclarada y hay en ella mucho de orientación.

Lo único que podría ser un comienzo de explicación sería acompañar al desenlace de la crisis el decreto de disolución.



—¿Que si ha visto la fotografía de Valeriano León en «La Nación»?...
—Que sí, sí. Y oye, ¿por qué llamarán a don José María, desde el sábado, Dimas?

No hay tal falsedad, señores de «La Tierra»

El diario oscense «La Tierra», en su número del 10 del actual y con el título «Al paso de una falsedad», dice que no es cierta la afirmación que días antes hacíamos en estas columnas sobre el hecho de no estar legalmente expuestas al público las listas electorales en el pueblo de Igríes.

Y para demostrar la falsedad de nuestra noticia dice «que tan pronto como apareció la orden gubernativa en el «Boletín Oficial» el alguacil «voceó» el bando por todo el pueblo, advirtiendo que dichas listas electorales se hallaban a disposición del público en la Secretaría del Ayuntamiento».

Poco más o menos era eso lo que decíamos nosotros y lo que sostenemos: Que las listas no estaban expuestas al público en el atrio de la Casa Consistorial como está mandado. Que es completamente ilegal su «exposición» en un cajón de la mesa del secretario y que el alcalde de ese pueblo y el propio secretario han dejado de cumplir con su deber. Esto es lo que dijimos y lo que mantenemos, porque lo pudimos comprobar personalmente.

En cuanto a «La Tierra», que califica de falsedad lo que es más cierto que la luz, nada, absolutamente nada. Se pasa la vida mintiendo y no es cosa de asustarse por un embuste más.

Anuncie en EL PUEBLO

Unión Republicana

Martínez Barrio, en Zaragoza

La Junta municipal del Partido Unión Republicana de la capital, encarece a sus afiliados, afines y simpatizantes que indiquen a la misma o a la Delegación provincial del Partido, Coso de Galán, 21, 2.º, el número de localidades que deseen para el importante mitin que con la intervención de los señores Pascual Leone, Pedro Rico y Martínez Barrio se celebrará el día 22, a las diez y media de la mañana, en el Frontón Aragonés, de Zaragoza.

Advertimos a quienes se propongan asistir a dicho acto desde la capital, que habrá servicio económico de autobuses de ida y vuelta entre Huesca y Zaragoza.

Desde Zaragoza

Ante un público numerosísimo, el ex presbítero don Régulo Martínez Sánchez desarrolla elocuentemente el tema «Religión y política»

En el domicilio social de Izquierda Republicana, totalmente ocupado de correligionarios y simpatizantes, entre los que destacaban gran número de señoras y señoritas, dió una conferencia el cultísimo ex presbítero don Régulo Martínez Sánchez.

Hizo la presentación del orador el prestigioso correligionario don Mariano Joven, quien comenzó diciendo que traía el honroso encargo hecho

En defensa de los Riegos del Alto Aragón Contestando a las falsedades del doble defectuoso, aparecidas en «La Tierra»

Poca finta merece el ex canalista Lalana, pero alguna vez más hay que dejarle al descubierto en pleno invierno aunque el bajo cero no le impresione.

La Asamblea de la Confederación ha demostrado clara y terminantemente la realidad de los hechos por mí defendidos en bien de la zona.

El mismo Marraco, íntimo amigo del cojo ex canalista, tuvo que pedir ante la unanimidad de la Asamblea y con su voto la nulidad de su misma disposición ministerial del 18 de Septiembre de 1935.

El kilométrico escrito habla sin saber lo que dice, pero sí a lo que va: a dividir la zona y a destruir el Proyecto de Riegos del Alto Aragón.

¿Que el Proyecto de Riegos del Alto Aragón aprobado por una Ley no es el que en la Asamblea se acordó construir preferentemente a toda otra obra?

¿Cuál fué?

Como el desconocimiento de Lalana es supino y su ignorancia le hace ser muy atrevido, yo emplazo públicamente al síndico de la Confederación del Ebro, don Jesús Gascón de Gotor, para que públicamente explique al país interesado en los Riegos del Alto Aragón lo ocurrido en la memorable reunión de la Comisión de Obras entre los señores Marraco, Lorenzo Pardo, M. Vicente, De los Ríos, Borderías, Lavilla Berges, Gascón, Castanera, etc., etc., al discutirse lo referente a Riegos del Alto Aragón y los acuerdos que se tomaron con respecto al mismo.

Ahora me entero de que pretendiera aspirar a ser síndico de la Confederación, por lo cual las afirmaciones de Lalana son falsas.

¿Qué culpa tengo yo que el Consejo de ministros haya acordado que el asunto del Pantano de Oliana haya pasado al Consejo para su estudio?

El señor Lalana está en la higuera y por ello desconoce que las obras en el Acueducto de Tardienta a raíz de las «célebres pruebas» con sus correspondientes grietas, han sido reforzadas las barras longitudinales del armazo y las circulares con arreglo al Proyecto que se ejecuta. ¿Por

qué? Pues porque las pruebas resultaron insuficientes. Las grietas están frente a los puntos de apoyo y en la parte superior. La capacidad de conducción del Acueducto es inferior en varios metros cúbicos a la que le proporciona en su entrada el Canal de Monegros, y esto es con gravísimo perjuicio de la zona de Monegros. Esta es la pura verdad y la realidad de los hechos y que la zona debe conocer y puede comprobar.

¿Qué me importa a mí que tengan unos u otros amigos sus protectores, si con mis campañas, hemos evitado, por el momento, la desarticulación del Proyecto de Riegos del Alto Aragón, aunque ya se ha hecho pública la noticia del nuevo despidio de obreros del Pantano de la Sotonera, por no haberse enviado el tan cacareado «millón» de pesetas, y eso que usted y sus protectores están en el Poder.

Yo no he cobrado ni cobro ni de Romaña ni de nadie para hacer campañas en defensa de los intereses generales del país.

¿Puede decir lo mismo Lalana?

Dice que fueron mal elegidos los síndicos.

Pero si han defendido el proyecto de Riegos del Alto Aragón y con él los intereses generales que representan, han cumplido con su deber y han merecido la gratitud del país al conseguir la preferencia de las obras. ¿Qué quería Lalana, ¿que ayudaran a sus amigos de usted a destruir el proyecto?

Con todo ello han demostrado ser auténticos canalistas y no falsificados como Lalana.

Las derrotas de Lalana son beneficiosas para el país, y ya es bastante decir de ese pobre hombre que sus desvaríos le llevan al ridículo constantemente, y como afortunadamente aún hay clases, puede la zona facturarle a la Guinea para que Tayá tenga un buen seleccionador de «cocos», ya que aquí no hace miedo a nadie el malabarista, prestidigitador y ex canalista Lalana.

Que la zona no se duerma, porque se sigue alborotando contra ella.

Jorge Cajal.

Huesca, Septiembre 1935.

Pellicozcos y Coscorriones



Lerroux introdujo a Gil Robles en los mandos de la República.

Gil Robles, agradecido, exculpó con sus votos a Lerroux en el sucio «affaire» Tayá y en el otro.

Lerroux, reconocido, aconseja en Palacio que el Poder vaya a Gil Robles.

Gil Robles, si atrapa el Poder, aconsejará a Lerroux una cura de sueño y reposo y lo mandará a... donde ustedes quieran o a donde lo mandarían nuestros lectores.



¡Dinero! ¡Dinero! «Lo sacaremos de donde esté», dijo demagógicamente Gil Robles.

Y, claro, el jefe no se contradice ni se equivoca nunca, pero, en cuanto Chapaprieta ha intentado sacar legalmente el dinero de donde está, es decir, del bolsillo de los ricos, de los que lo tienen, se ha plantado en medio de la calle, ha empujado el arma de su fuerza parlamentaria y

ha cerrado el paso al que iba en busca del dinero que él, insinceramente, había indicado.

Si esto no es rectificarse y contradecirse que baje Dios y lo vea.



Cuando con el funcionamiento del «straperlo» se quiso limpiar el bolsillo de los ricos, nadie se opuso desde el Gobierno.

Cuanto mediante leyes se quiere obtener una muy mínima parte del dinero que atesoran y acaparan los rentistas de ochenta mil pesetas para arriba, se derriba a un Gobierno.

Y cuando se quiere mermar los fondos coloniales en varios millones de pesetas, por el novísimo procedimiento del «straperlismo», se pasa por todo antes que provocar una crisis.

¿Consecuencia? ¿Seriedad? ¿Integridad? ¡Amos, anda! ¡Que se os ve el plumero, la antena y hasta el periscopio!



Todos los republicanos auténticos han coinci-

dido en aconsejar la disolución del Parlamento impunista y elecciones. Ossorio ha pedido más ética.

Los otros, los del bloque de arena suelta y sus afines, ¿qué van a pedir los angelitos?...

A nosotros no nos han consultado, ni han consultado a EL PUEBLO, pero, en nombre propio, en nombre del Pueblo (con mayúscula escrita) y de la Etica también aconsejamos, como única solución decente, la disolución, trituration y aventamiento de estas Cortes y que el Pueblo, en las urnas, forme el Gobierno número 29 de la República para que espere cinco años la llegada del 30.



Lerroux iba, después de dormir, a apartarse de la actividad política.

Se despertó y en vista del «feliz» resultado de la última nocturna ha decidido «sacrificarse» una vez más.

Y donde dije digo, no digo...

¡Una vez más!

Desde Zaragoza

(Viene de primera pág.)

enérgicos, entonación apropiada y la simpatía personal que emana de su figura tribunicia, bastaría para que la multitud justificase su completa, absoluta probación a cuanto dijo luego, que fué ameno, vivo, interesante y profundo, según los períodos y el motivo; pero no hay que olvidar que don Régulo Martínez Sánchez, siente la Mística y la Poesía y tiene la virtud —a merced del dominio del Arte oratorio— de hacerlas sentir a su auditorio.

No vamos a seguir al cultísimo conferenciante a través de su magnífica disertación, pues cuanto nosotros pudiéramos decir resultaría pobre reflejo. Vamos a limitarnos a dar una impresión breve de sus enunciados, y, a la vista de ellos, pretendemos que pueda formarse idea aproximada de lo que fué.

«Política y Religión» era el tema de la conferencia. Y a fe que acertó plenamente el señor Martínez Sánchez a traducir el pensamiento que acerca de ello albergan las mentes de los republicanos de izquierda. Bien se tradujo en los aplausos con que premiábamos la labor del conferenciante y en los constantes requerimientos de que fué objeto cada vez que el orador hacía mención de terminar su discurso para que éste fuera prolongado.

Aragón—decía don Régulo—habla muy bien el castellano; por eso sabe traducir con exacta emoción aquel refrán que dice: «El hábito no hace al monje». Yo soy hombre profundamente religioso, y, para serlo, no preciso llevar el traje sacerdotal; pero, en cambio, llevo el espíritu evangélico con más dignidad y propiedad que muchos consagrados a la iglesia oficial; que no es el Pueblo precisamente, aunque la Iglesia, en sus orígenes, era del Pueblo y para el Pueblo. Cuando yo era seminarista ya comprendí que la Compañía de Jesús no era la compañía de Jesús, y me preguntaba: ¿qué clase de Compañía es ésta? Más bien parece una Compañía explotadora de lo material que fomentadora de lo espiritual. Luego, la vida, los hechos, me han convencido de que mis sospechas eran bien fundadas.

La Compañía de Jesús actual no es la de los apóstoles que acompañaron en vida, si no la compañía que tuvo a la hora de su muerte en la cruz.

Nos habló de su vida sacerdotal y de las vicisitudes que sufrió a causa de sus predicaciones en pro de los humildes. Dice que daba lecciones al hijo de un aristócrata, y, como los padres del niño supieron que decía que Jesús y Marx fueron igualmente judíos de raza, le quitaron la educación de aquel niño al que, sin duda, querían dar una instrucción religiosa convencional y falsa.

Relata su entrevista con el cardenal Segura—el Rasputín español, confesor de la familia borbónica—, quien le recriminó sus procedimientos de enseñanza evangélica, negándose

a seguir engañando a sus fieles con los métodos que el cardenal recomendaba. Dejó sus licencias antes que colaborar con el Anticristo.

Desde entonces, dice, soy el David que ha de luchar con el Goliath, que es la Iglesia. David vencerá, pues aquí estáis vosotros llenando este templo de Izquierda Republicana con más fervor que los templos de la Iglesia oficial.

Por lo demás, ya el cardenal Segura fué expulsado de España, a lo que contribuí desde la Prensa en tal forma, que hasta los señores Maura y Alcalá Zamora tuvieron que rendirse a la razón de mis campañas.

A este propósito recuerda que fué acompañado en su cruzada contra el cardenal por sacerdotes afiliados a Izquierda Republicana. Cita a García Morales y el público aplaude el recuerdo a este luchador.

En párrafos brillantísimos evoca las regiones españolas sometidas al yugo caciquil y teocrático; pero, a la vez, saluda a los héroes populares que siempre lograron levantarlas de la esclavitud enarbolando la bandera de libertad e independencia. A este propósito dice que es tradicionalista; pero que la tradición española es la representada por los rebeldes y liberales.

Elogia a la mujer republicana, virtuosa y maternal, comprensiva hasta el punto de justificar plenamente las disposiciones del Estado no distinguiendo entre hijos legítimos e ilegítimos. Los Santos Padres menospreciaban a la mujer y muchos siguen aún sus puntos de vista y se preguntan: ¿De qué clase de mujer habrán nacido esta gente?

Terminó con un canto a la mujer trabajadora, honrada, republicana, y, por eso, amante del hogar y de sus hijos, que santifica un amor que nace en el noviazgo y va formándose a través de la vida en el sufrimiento y en el trabajo. Ellos, los ricos, abandonan a sus mujeres en manos del cura porque no las quieren. La República acaba con la falsa caballeridad a cargo de los zénganos, reminiscencia del antiguo régimen feudal. La República ha concedido derechos a la mujer; por tanto, será una mala mujer la que abandona a la que debe favor, y espero que todas las mujeres zaragozanas que tienen algo de Agustinas de Aragón defenderán la República con entusiasmo y valor.

Don Régulo Martínez Sánchez fué largamente ovacionado al terminar su brillantísima conferencia.

Don Mariano Joven dió las gracias a todos y agradeció el que una representación de Teruel hubiera venido exprofeso para escuchar al conferenciante y confraternizar a la vez con los correligionarios de Zaragoza.

Anunció que el próximo sábado hablaría en el mismo local don José María Gamonal, culto abogado y propagandista de nuestros ideales sobre el tema: «Un balazo puede hacer un mártir cuando lo recibe por un ideal».

El "sommier" de Lerroux

El señor Lerroux ha explicado a un periodista las razones que tuvo para no asistir a la sesión parlamentaria del sábado.

Han rodado muchas versiones sobre este suceso; pero, evidentemente, ninguna puede tener tanta autoridad como la que facilita el propio interesado. Y el interesado justifica su ausencia alegando que con ella garantizaba la subsistencia del bloque mayoritario.

Don Alejandro sentía el pavor de que llegara un momento en el que, si hablaba, pudiera romper con la Ceda. Este peligro desazonaba mucho a don Alejandro. Parece que existía la posibilidad—algo remota, claro está—de que don Alejandro reaccionara contra los ataques que le dirigiera Gil Robles y que en un instante de mal humor lo echara todo a rodar. En vista

de ello se metió en la cama y ahora está muy satisfecho de su proeza. Tanto, que ha aconsejado al Presidente de la República que entregue el Poder a Gil Robles.

He aquí cómo esa heroica decisión de meterse en la cama permite que los acontecimientos políticos discurran de otra manera. Para que se cumpla aquella profecía japista de «todo el Poder para el jefe», ha sido necesario que don Alejandro se acueste. Siempre hemos pensado que el señor Gil Robles conseguiría su propósito de una manera sospechosa; pero nunca hemos creído que lo quisiera lograr con una táctica tan excesivamente oportunista.

Mas el señor Lerroux se levantó el domingo con un radiante optimismo y resolvió que no se retiraría de la política más que en el caso de que azar

desgraciados determinaran que los republicanos fueran Gobierno. Entre tanto, él estaba valerosamente en su puesto, y no abandonaba la barricada. Su puesto—ya lo hemos visto—es la cama. Sería difícil explicarse bien este masoquismo. Ya alude el propio señor Lerroux a que son un poco complejas las razones que han determinado su falta de comparecencia en las Cortes.

Son, en efecto, tan complejas, que tan sólo con intentar adivinarlas ya se horroriza uno. Agradecemos, sin embargo, ese sueño de Lerroux. Ha sido un sueño tan feliz que la política tiene ahora un aire rosado, verdaderamente encantador. Los personajes consultados, si fueran sinceros, deberían hacer alusión concreta a este venturoso suceso y podían razonar el consejo que dieron a Su Excelencia fundamentando en él su opinión.

—En vista de que el señor Lerroux se acostó el sábado, es imposible disolver las Cortes.

Cabe también la opinión contraria: —En vista de que el señor Lerroux se acostó el sábado, es absolutamente necesario que se disuelvan las Cortes.

Queramos o no, el «sommier» de Lerroux, como El Escorial, es ya un monumento histórico. Ahora mismo gravita poderosamente en las altas resoluciones de nuestros personajes políticos. No es la primera vez que el «sommier» adquiere la categoría de instrumento de trabajo.

Aprendiza

de modista se necesita.

En Coso de García Hernández, 63-2.

Asociación Dependientes de Comercio

A los aprendices de Comercio

y a cuantos deseen beneficiarse de la enseñanza gratuita de este Centro de Dependientes de Comercio, participamos que ha sido abierto el curso cultural que esta Sociedad ha creado a cargo del competente maestro nacional don Luis Bonell.

Horas de clase, de siete y media a nueve y media.

Matrícula y material completamente gratuito para jóvenes de ambos sexos, sean o no asociados.

Asignaturas

Aritmética y Cálculo Mercantil; Gramática y redacción comercial; Francés; Geografía Comercial; Contabilidad Elemental.

La Directiva.

Grietas de pechos

y toda clase de afecciones cutáneas Aplíquese:

Pecto-Grietine

Evita la inflamación Alivia rápidamente los sufrimientos No deja cicatriz Completamente inofensiva

De venta:

Farmacia Nueva

Coso G. Hernandez, 43

Y en todas las farmacias de España

Pérdida

De una cartera. Contenia un carnet de chefer, cédula, licencia de caza, fotografías y otros documentos. Llevaba las iniciales M. A. Se ruega su devolución en esta imprenta.

Editorial Popular, S. A.—Huesca.

LA CLOACA

Se acogió de mala gana la denuncia del señor Nombela. No podían negar al capitán rectitud, porque todos los testimonios le eran favorables. De otro modo se habrían apresurado a subrayar la tacha. Tampoco le era achacable ausencia de razonamientos ni de datos probatorios. La cosa estaba clara, el golpe se sentía certero.

¿Escamotear la indagación? ¿Dejarla reducida a límites convencionales?

Una vez convencidos de que la trampa máxima era irrealizable, se apresuraron con calma a preparar las pequeñas trampas. Con calma y con serenidad, claro. Estos asuntos que afectan al honor son muy delicados. El señor Alba llamó a los periodistas—28 de Noviembre—y les explicó la dificultad de dar estado parlamentario al escrito del denunciante. El capitán no es diputado, aunque tenga la laureada. Y, como demostrar, con tantos obstáculos juntos, que es verdad o que es mentira lo que él afirmó? ¡Terrible, terrible!

El mismo día dijo el señor Chapaprieta que no debía nombrarse una Comisión parlamentaria que averiguase lo que había. La denuncia tenía su destino más indicado en la Comisión de Peticiones. A ver qué informe daba. De no hacerlo así, «se hará perder a la Cámara tres o cuatro días». El 4 de este mes, al salir del Congreso, aun repitió: «Otro día perdido!» Esa obsesión de lo que se pierde fiscalizando los tejamanes de las alturas sería de lo más pintoresco si no fuese de lo más descorazonador. Porque el que la sufre no es un ciudadano irresponsable; es el jefe del Gobierno, cuyo interés primordial debiera consistir en aclarar todas las cuestiones. Sobre todo, algunas. En fin, resabios monárquicos.

Después se ha intentado lo más absurdo, lo más irrespetuoso, lo más atrevido: envolver en el escándalo a personalidades de limpia ejecutoria y de relevante categoría. A eso iba una procesión que no cuajó. En eso estuvieron empeñadas hasta última hora otras proposiciones, tampoco de ley ni de licitud.

Y al cabo, el dictamen. El hecho de que el señor Arranz, presidente de la Comisión por el voto unánime de los vocales, dimitiera su cargo, ya apunta lo que el dictamen es.

La primera conclusión promete deducir «en armonía de los hechos investigados». Verán ustedes en qué parán la investigación y los hechos.

Conclusión segunda.—La desaparición del expediente; la aparición—anómala, dice el texto—de la «resolución final fijadora de la cantidad abonable»; «el haberse intentado la ejecución de la misma sin la debida formalización»... todo esto y otras enormidades, ¿qué juicio merecen? ¡Ah! Esas y otras irregularidades «no pueden pasar inadvertidas, sino que, por el contrario, deberán ser objeto de los procedimientos pertinentes». Para que luego se sospeche que no

hay energía ni otras cualidades. Además, la Comisión afirma la responsabilidad POLITICA del señor Moreno Calvo. «¡Forte que forte!», que decía el portugués. Se reirá poco el ex subsecretario de esa responsabilidad y de aquella pertinencia.

Conclusión tercera.—En el Consejo de 11 de Julio «no se tomó acuerdo resolutorio del expediente de «Africa Occidental, S. A.» ¿Cómo lo sabe la Comisión? Porque los ministros que estaban allí aún no andan muy seguros. La prueba es que unos aseguran que sí y otros que no. El señor Lerroux cree, desde luego, lo primero. Con fe tan ardiente, que le llevó a firmar la orden de pago. La fe hace milagros, y las Comisiones parlamentarias también.

Conclusión cuarta.—Los señores Nombela y Castro se inspiraron «en móviles de rectitud administrativa». Es decir, que merecen a la Comisión la misma consideración que otros administradores rectos mezclados en el asunto. Les está bien empleado, por meterse en indemnizaciones de once varas.

Conclusión quinta.—«Procede que la Cámara lamente, rechazándolas, afirmaciones que, sin prueba ni finalidad alguna, se hacen por el denunciante, poniendo en entredicho la independencia y rectitud de los Tribunales de Justicia». ¿A que termina en la cárcel el capitán Nombela? Y no hay más. De mala gana se acogió la denuncia. De buena gana se acaba de fallar... en la Comisión. Pero la Comisión no es la Cámara, ni la Cámara es la República. A la misma hora en que se fraguaba el dictamen, permítase el caballero Maeztu llamar tonto de remate a Pi y Margall. ¡Naturalmente! Y si no, que nos presenten una orden suya de pago indebido, un «Straperlo» o cualquier otra ligereza al uso. Sin duda, Maeztu habló, no sólo por impulso psicológico, sino también por delegación de su partido y de su España, la España de estas cloacas rebosantes. Ahora, con y sin ellos; antes con ellos solos.

Abraham Polanco.

Madrid.

Teatro Olimpia

Pronto: 3 grandes producciones españolas: «Rosario la Cortijera», «La Verbena de la Paloma» y «Angelina o el honor de un brigadier».

EL PUEBLO

REDACCION

ADMINISTRACION

TALLERES:

Apartado 22

Huesca

IZQUIERDA REPUBLICANA

OFICINA ELECTORAL

Verificándose en la actualidad los trabajos de rectificación del Censo Electoral, encargamos a nuestros afiliados y simpatizantes la necesidad de que se personen en nuestra oficina electoral, establecida en el local social, calle Ainsa, 1, bajos, para proceder a efectuar las rectificaciones necesarias en dicho Censo.

Dada la importancia que para las izquierdas tienen dichos trabajos, esperamos que nadie faltará a nuestra oficina, al objeto de asegurarse el ejercicio en sus derechos al sufragio.

Luis Ramón Gracia

Médico

Ex ayudante de las Clínicas de Obstetricia y Ginecología de San Carlos y de la Maternidad de Santa Cristina, de Madrid

Partos y Matriz

Consulta de 11 a 1

Coso de Galán, 45-pral.

HUESCA

Olimpia

Mañana jueves Warner Bros presenta el super-film interpretado por

BARBARA STAMOYCK

Siempre en mi corazón

con Otto Kruger y Ralph Bellamy

En español

Regalamos...

15.000.000 de pesetas

¿Cómo?

En todas

las compras a contado que se efectúen en esta Casa, por cada peseta

regalaremos

una participación de lotería de

CINCO cénts.

en el

Núm. 13.035

del sorteo que se celebrará en Madrid, el día 22 de Diciembre de 1935 de la Lotería de Navidad

Nueva Droguería

◆ Coso García Hernández, 43 ◆

"La Ayerbense"

Autobuses diarios entre Ejea de los Caballeros y Ayerbe
Ayerbe y Huesca por Plasencia
Id. Id. por Bolea

Estos servicios están enlazados entre sí, y con el de Sádaba a Luna-Zaragoza y Farardués a Ejea; por consiguiente, los pasajeros de cualquiera de estos puntos o de muchos otros que atraviesan estas líneas, podrán realizar en el día, el viaje de IDA y VUELTA a HUESCA y ya que se expiden billetes de ida y vuelta con una reducción considerable, este viaje resultará cómodo y económico.

Autobuses HUESCA - ZARAGOZA

Circulan diariamente, con el siguiente HORARIO

Salidas de HUESCA Llegadas a ZARAGOZA

| | |
|------------------------------------|-------------------------------------|
| Primer coche, a las 8'45 | Primer coche, a las 10'30 |
| Segundo ídem, a las 18 | Segundo ídem, a las 20 |

Salidas de ZARAGOZA

Llegadas a HUESCA

| | |
|-------------------------------------|-------------------------------------|
| Primer coche, a las 8 | Primer coche, a las 10 |
| Segundo ídem, a las 17'15 | Segundo ídem, a las 19'15 |

BILLETES DE IDA Y VUELTA, A PRECIOS REDUCIDOS
ENCARGOS A DOMICILIO

Lubrificantes "ESPALL"

Unico concesionario para España

E. Panzano Llamas

Concepción Arenal, 1 (antes S. Victorián)

¿Por qué siendo de tan alta calidad estos lubricantes se venden a tan bajos precios? Porque no hay intermediarios y se venden directamente del concesionario al consumidor.

Regalo a los consumidores

A todo comprador de una lata de 18 kilogramos de lubricantes "Espall" se le regalará una botella de champán o una bonita cartera con departamento para el carnet y una participación de una peseta de la Lotería que se celebrará en Madrid el 21 de Diciembre del corriente año.

Vides americanas

Grandes viveros en Larraga (Navarra) y Huesca. Injertos y barbados de todas clases. Especialidad en uvas de mesa. Plantas de gran desarrollo. Precios económicos.—FELIPE RAMON, Coso Bajo, 71.—Huesca.

¡Zapatero..... a tus zapatos!!

¡Mecanógrafos y propietarios de máquinas de escribir y similares!

Hacer reparar vuestras máquinas por un aficionado, es convertirlas en escuela de aprendizaje sin maestro, PAGANDO LA DE VUESTRO BOLSILLO PARTICULAR.

Hacerlar reparar por un mecánico especializado, es la mejor economía que podéis hacer en vuestro presupuesto, unido al gran placer en el trabajo y rendimiento del mismo.

Reparaciones y abonos de limpieza y engrase de toda clase de pequeña mecánica y aparatos de precisión, desde 15 pesetas anuales.

JOSE BAMBO

Mecánico especializado

Calle Lanuza, núm. 21, (taller).—Huesca

AUTOMOVILES

De Huesca a Alcalá de Gurrea
or Alerre-Esqueadas-Lupinén-Orti-lla-Montmesa y Tormos.

Salidas

De Huesca a las 17.

De Alcalá de Gurrea a las 7.30

Llegadas

A Huesca a las 9.15

A Alcalá de Gurrea a las 18.45

Administración:

Coso G. Hernández, 7

Esquelas

Se reciben esquelas en la Imprenta de este periódico, hasta las cinco de la tarde

Transportes Carano

Servicio diario en autocamión entre

HUESCA-BARBASTRO y BARCELONA

AGENCIAS:

Huesca: P. Huesca, 9 y 43-Tel. 1282

Barcelona: P. Iglesias, 40-Teléfono

Barbastro: G. Ricardos, 7-Tel. 18

10.609. Provenza, 289-Tel. 71.127 y 74.421

Reconociendo una necesidad comercial y para su mejor desarrollo se ha ampliado nuestro servicio con rápidos camiones que harán continúe vernos favorecidos por el público en general

Consulte nuestros precios económicos

NOTA.—Las mercancías viajan aseguradas de todo riesgo y valor en la Compañía P. Ultra.

Casa Santamaría

Salchichería

Embutidos

Fábrica de Hielo

Coso de Galán, 20 Teléf. 78 HUESCA

Bazar Lasaosa

MUEBLES - Ferretería

Loza - Cristal

Porcelana - Hules

Plumeros - Artículo de caza

ARTICULOS PARA REGALO

Precios sin competencia

COSO G. HERNANDEZ, 9-11 Huesca
ARTIGAS, 10 - TELF. 188

RESTAURANT Bar Flor

SERVICIO ESPECIAL PARA BODAS Y BANQUETES

LEANDRO LORENZ

Porches Vega Armijo

Teléfono 213

HUESCA

Editorial Popular, S. A.

Se confeccionan toda clase de trabajos tipográficos.- Obras, Revistas, Periódicos, Programas, Circulares, Cartas, Sobres, Tarjetas, etcétera, etc. Ejecución rápida y económica.

Calle de la Palma, núm. 9

Huesca

Martínez de Velasco continúa sus gestiones encontrando toda clase de facilidades

MADRID, 11 (15'30).

El jefe agrario comienza sus trabajos a las diez de la mañana

A las diez y cuarto de la mañana ha llegado al domicilio del señor Martínez de Velasco el subsecretario de Agricultura señor Romero Radigales, encargado por el jefe agrario de realizar una gestión cerca de don Miguel Maura.

El señor Romero ha dado cuenta a su jefe del resultado de su entrevista con el señor Maura.

Martínez de Velasco visita a varios jefes políticos

A las diez y media ha salido de su domicilio el señor Martínez de Velasco. Ha dicho a los periodistas que le esperaban que marchaba a visitar a los señores Lerroux Cambó, Melquiades Alvarez y Gil Robles y que seguidamente marcharía a Palacio para dar cuenta del resultado de sus gestiones.

Lerroux ofrece su apoyo incondicional

El señor Martínez de Velasco ha permanecido en el domicilio del señor Lerroux durante veinte minutos.

Al salir ha dicho el jefe agrario que el señor Lerroux le había ofrecido la incondicional colaboración de los radicales, con ministros y sin ministros y en las condiciones que se quiera.

Seguidamente el señor Lerroux ha llamado a su despacho a los periodistas, ante quienes ha ratificado las palabras del señor Martínez de Velasco. En estas circunstancias no deben poner dificultades porque los momentos son difíciles.

Cambó condiciona su apoyo

Desde el domicilio del señor Lerroux el jefe agrario ha marchado al Hotel Ritz, donde se hospeda el señor Cambó.

La entrevista de ambos políticos ha sido muy breve.

Al salir el señor Martínez de Velasco ha dicho que había cambiado impresiones con el señor Cambó sobre el momento político. El jefe regionalista me ha dicho que ofrecerá su apoyo al nuevo Gobierno siempre que haya coincidencia en la apreciación de los distintos problemas que existen planteados y que hay que resolver.

Los periodistas han visitado seguidamente al señor Cambó y éste les ha dicho:

—Para formar un Gobierno como los anteriores, que vaya de tropezón en tropezón, no habrá apoyo de la Lliga. Lo habrá si se logra formar un Gobierno de altura, con las máximas garantías y que goce de gran prestigio en estas Cortes.

Para condicionar este apoyo se hará precisa la celebración de algunas conferencias, en las que quede determinado y establecido el propósito de resolver determinados problemas, especialmente el económico y el internacional.

Creo, ha continuado diciendo el señor Cambó, que una vez que el señor Martínez de Velasco haya terminado sus gestiones, celebraremos una reunión los jefes de los partidos del bloque, y de ella saldrá el acuerdo pertinente.

Don Melquiades, como Lerroux, ofrece su apoyo sin condiciones

Seguidamente, el señor Martínez de Velasco ha marchado al domicilio de don Melquiades Alvarez, con el que ha conferenciado durante quince minutos.

El jefe agrario ha dicho a la salida

que el señor Alvarez le había ofrecido el apoyo de los liberales demócratas, con colaboración personal o sin ella, es decir: con ministros o sin ministros.

Yo le he testimoniado mi gratitud, al igual que a los restantes jefes de grupos que he visitado, pues todos ellos me han ofrecido su concurso.

—¿Está usted satisfecho?, ha preguntado un reportero.

—Satisfecho y reconocido a tanta bondad. Ahora voy al ministerio de la Guerra para entrevistarme con el señor Gil Robles, y después iré a Palacio para dar cuenta al Presidente de la República del resultado de mis gestiones.

—¿Habrá hoy nuevo Gobierno?

—No lo sé, pero no hay que impacientarse que poco falta para saberlo.

Gil Robles también ofrece su apoyo

El señor Martínez de Velasco ha llegado al ministerio de la Guerra, pasando directamente al despacho del señor Gil Robles. Han conversa-

do durante breves momentos y han salido juntos a la calle.

El jefe agrario, dirigiéndose a los periodistas que le esperaban, ha dicho:

—El señor Gil Robles ha tenido la bondad de ratificarme el apoyo de su partido. Y dirigiéndose al jefe de la Ceda, le ha preguntado:

—¿Es cierto?

El señor Gil Robles se ha limitado a contestar:

—Exacto.

El señor Martínez de Velasco se ha despedido de los informadores, diciéndoles que marchaba a su domicilio y que desde allí se dirigiría a Palacio.

Melquiades Alvarez, cree que hoy habrá Gobierno

Un periodista ha visitado a don Melquiades Alvarez, a quien ha dado cuenta de las palabras pronunciadas por el señor Cambó a los informadores.

Refiriéndose al anuncio de una reunión de los jefes del bloque, ha dicho don Melquiades que eso no suponía obstáculo alguno y que tenía el convencimiento de que el señor Martínez de Velasco formará hoy mismo Gobierno.

A pesar de todas las facilidades, Martínez de Velasco declina el encargo de formar Gobierno

A la una menos cinco minutos ha llegado al Palacio Nacional el señor Martínez de Velasco.

No ha hecho ninguna manifestación a la entrada.

Ha salido a la una y media y ha dicho a los periodistas.

—Como ustedes ya saben, ayer me tomé unas horas de plazo para reflexionar si debía aceptar o no el encargo de formar Gobierno con que me había honrado S. E. He realizado todas las gestiones que he considerado precisas y en todas partes se me han ofrecido facilidades que yo agradezco en todo su valor. Pero determinadas circunstancias, o hechos, de los que he tenido conocimiento en las primeras horas de esta mañana, me han hecho comprender que no debía seguir adelante, al menos con la dignidad que yo estimo necesaria para dar cumplimiento a mi honrosa misión.

Parece ser que ayer tarde el micrófono de Unión Radio de Madrid dió cuenta de una nota del Presidente de la Cámara señor Alba en la que se habla del Reglamento de la Cámara y de determinados artículos que determinan que la suspensión de las sesiones, en este caso concreto, corresponde exclusivamente a las Cortes y no por decreto.

Comprenderán ustedes que el conocimiento de esta nota me ha producido gran extrañeza, ya que ayer precisamente hablé con el señor Alba y le manifesté mis propósitos en el sentido de que si lograba formar Gobierno, éste se presentaría a las Cortes rápidamente.

Si esas manifestaciones las hubiera hecho un simple diputado, ninguna importancia tendrían para mí; pero formuladas por la más alta representación de la Cámara, por su presi-

dente, las considero como una coacción que no admito. Como no tengo apego por la jefatura del Gobierno, ni por ningún otro cargo político, he dado cuenta a su excelencia de mi resolución, de declinar el honroso encargo recibido.

Creo, ha continuado diciendo el señor Martínez de Velasco, que el Presidente de la República, que ha tenido la bondad de insistir cerca de mí para que continuara mis gestiones, va a ampliar algunas consultas. Yo le he adelantado que prestaré el apoyo más decidido a cualquier Gobierno que se forme, siempre de acuerdo con la ideología de mi partido.

El primero que ha sido llamado para ampliar consulta, ha sido el jefe del Gobierno dimisionario.

Y nada más, señores: Como antes les he dicho sólo facilidades he encontrado en mi camino, hasta el punto de que ahora podía haber traído a la aprobación de su excelencia la lista del nuevo Gobierno.

—¿Quién cree usted que será el encargado de formar Gobierno?, ha preguntado un informador.

—No lo sé, ni lo sospecho, pues esa facultad corresponde íntegramente al señor Presidente de la República. No obstante espero que pronto lo sabremos todos.

El Jefe del Estado llama nuevamente al señor Chapaprieta

El jefe del Gabinete de Prensa de la Presidencia señor Herrero, ha entregado a las dos de la tarde una nota a los periodistas en la que se dice que declinado el encargo de formar Gobierno por el señor Martínez de Velasco, el Presidente de la República había conferenciado telefónicamente con el señor Chapaprieta, a quien había rogado que le visitara en

ULTIMA HORA

El Jefe del Estado considera necesaria la ampliación de determinadas consultas

MADRID, 11 (18'15).

Chapaprieta, en casa del Presidente de la República

A las tres y cuarto ha llegado al domicilio particular del jefe del Estado el señor Chapaprieta.

Ha permanecido conferenciando con el señor Alcalá Zamora durante veinte minutos.

Al salir el jefe del Gobierno dimisionario ha sido interrogado por los periodistas:

—He sido llamado para cumplir un trámite protocolario. El Presidente me ha dado cuenta de la renuncia del señor Martínez de Velasco y de su propósito de ampliar algunas consultas. Yo he sido uno de los que han sido requeridos para ello.

A nuevas preguntas de los reporteros el señor Chapaprieta se ha mostrado reservadísimo, manifestando que nada podía decirles.

El Presidente acude al Palacio Nacional

El jefe del Estado, después de dar un paseo en automóvil por la Casa de Campo, ha llegado al Palacio Nacional a las cuatro y media de la tarde.

Se ha dicho que era propósito de su excelencia el ampliar las consultas incluso de determinadas personalidades ajenas al bloque gubernamental.

Este propósito presidencial ha dado lugar a que en los pasillos del Congreso y en los círculos políticos se hable de la posibilidad de una disolución de las actuales Cortes.

¿Un Gobierno presidido por Portela Valladares?

Ante la posibilidad de que el Presidente se proponga disolver el Parlamento, los comentaristas barajaban esta tarde nombres de las personas que se consideran más indicadas para presidir el nuevo Gobierno electoral.

Se coincidía en reconocer que el señor Portela Valladares era el que ofrecía más probabilidades de acierto. También suena con insistencia el nombre del señor Maura.

Se asegura que cuarenta y tres diputados radicales se separan del señor Lerroux

Esta tarde el diputado radical señor Toñón de Lara, ha desmentido que se hubiera separado de la jefatura del

señor Lerroux y que formara en el grupo de los disidentes. Las mismas manifestaciones ha hecho el ex ministro señor Cantos.

A pesar de esto, se sabe que la escisión existe y que son 43 los diputados radicales que se separan de la jefatura del señor Lerroux y acatan la del señor Alba.

Interrogado el presidente de la Cámara sobre la veracidad de esta noticia, ha rehusado recibir a los periodistas.

Don Melquiades Alvarez amplía su consulta

A las cuatro y media ha llegado al Palacio Nacional el jefe de los liberales demócratas.

Interrogado por los periodistas, el señor Alvarez ha dicho que ignoraba para qué había sido llamado, si bien creía que para ampliar su consulta.

Los periodistas felicitan al señor Maura

A las cinco menos cuarto ha llegado a Palacio el señor Maura (don Miguel).

Los periodistas le han saludado, felicitándole.

Como el señor Maura preguntara el porqué de esta felicitación, los reporteros le han contestado diciendo que porque tenían la impresión de que iba a ser encargado de formar Gobierno.

El señor Maura ha rechazado la hipótesis y ha penetrado en Palacio.

La solución se considera difícil

La impresión a esta hora en los círculos políticos y en el Congreso es la de que el Presidente de la República prolongará las consultas y que la solución de la crisis se considera difícilísima.

Relación de los diputados que rompen con la disciplina radical

Alba, Alcalá Espinosa, Alfaro, Alvarez Mendizábal, Armasa, Arrazola, Bardají, Barquero, Becerra, Blanch, Carrascal, Carrasco, Cazorlar, Cámara, Escribano, Gaspar, Hidalgo, Lambiés, López Varela, Lorenzo Pardo, Mariscal, Moraita, Ochando, De Pablo, Palou, Pareja Yébenes, Pascual Cordero, Peiré, Rebolla, Rey Mora, Roca, Roig Ibáñez, Salgado, Salinas, Samper, Sanz Blanco, Sierra Rustarazu, Sierra Martínez, Tuñón de Lara y Vega de la Iglesia.

Están indecisos los señores Eche-guren, Martínez Moya, Canet y Cantón, padre e hijo.

Los leales hasta ahora al jefe radical son: Sigrifido Blasco, Cardona, Guerra del Río, Iglesias, Giménez Molinero, Orozco, Pérez García, Pérez Madrigal, Pérez de Rozas, Prieto Rivas, Puig, Ramos Cerdeño, Salazar Alonso, Carreras Rocha, Vaquero, Vélez y Villanueva.

A Gil Robles le viene muy ancha la casaca de ministro. Le nombran ponente en el expediente del «affaire» Tayá y no se entera de nada. Y menos mal que el otro ponente, Royo Villanova, tampoco quiso molestarse en enterarse. No es tan fácil hacer de un buen sacristán un mediano gobernante

Izquierda Republicana

El próximo sábado, aniversario del fusilamiento de los gloriosos capitanes Galán y García Hernández, se celebrará en esta Agrupación una velada de afirmación republicana en la que tomarán parte los correligionarios Manuel Sender, Alfonso Gaspar, Jesús Gascón de Gotor y Mariano Carderera.

El acto empezará a las diez y media en punto de la noche, y como de costumbre, se encarece la más puntual asistencia.